

## El sentimiento trágico de la vida en Unamuno.

Unamuno se definió a sí mismo como “un hombre de contradicción y de pelea [...]; uno que dice una cosa con el corazón y la contraria con la cabeza, y que hace de esta lucha su vida”. Vivió, en efecto, en una perpetua lucha, sin encontrar nunca la paz: “la paz es mentira”, solía decir.

Una crisis juvenil le hace perder la fe. Siguen los años en que orienta sus anhelos hacia la revolución social. Pertenece al partido socialista (1894-1897) y escribe asiduamente en revistas socialistas y anarquistas. Pero una nueva crisis, en 1897, lo aparta de tal línea y, cada vez más, vuelve los ojos hacia los problemas espirituales. Desde entonces, las cuestiones más frecuentes en su obra serán *la condición humana, la inmortalidad, la existencia de Dios, el Cristianismo como fórmula de salvación...*

Unamuno no es un pensador sistemático: sus reflexiones se esparcen en ensayos, poemas, novelas o dramas. Es lo propio de una filosofía vitalista, de un “pensamiento vivo”, frente a lo que él llamó la “ideocracia” racionalista.

El libro *Del sentimiento trágico de la vida* (1913) contiene algunas de las formulaciones más intensas de tal pensamiento. Arranca de la realidad del “hombre de carne y hueso” y de sus anhelos. Ante todo, los anhelos contradictorios de *serse* y de *serlo todo*. A estas ansias de plenitud se opone la amenaza de la Nada: el posible “anonadamiento” tras la muerte. Y surge entonces la angustia, como un despertar a la condición trágica del hombre.

La inmortalidad es la gran cuestión de que depende el sentido de nuestra existencia: “si el alma no es inmortal [...] nada vale nada, ni hay esfuerzo que merezca la pena”; tal es su “idea fija, monomaniaca”, como dirá en el prólogo a *Niebla* (1914).

De ahí su “hambre de Dios”, necesidad de un Dios “garantizador de nuestra inmortalidad personal”. Pero la razón, por un lado, le niega la esperanza, aunque su corazón, por otro, se la imponga desesperadamente. Estos deseos y conflictos le llevarán a gritar angustiadamente: “¡Ser, ser siempre, ser sin término, sed de ser...! [...] ¡Ser siempre! ¡Ser Dios!”.

Años más tarde, Unamuno escribe *La agonía del Cristianismo* (1925). La palabra “agonía” está tomada en su sentido etimológico de *lucha*: este libro trata, en efecto, de “mi agonía, mi lucha por el Cristianismo, la agonía del Cristianismo en mí, su muerte y su resurrección en cada momento de mi vida íntima”. Tras estas palabras está su personal y heterodoxo Cristianismo: su apasionado amor por Cristo y su “querer creer”.

## *San Manuel Bueno, mártir*

Esta novela corta es considerada por algunos críticos como la obra más característica y más perfecta dentro de la narrativa del autor. En su prólogo dijo Unamuno: “tengo la conciencia de haber puesto en ella todo mi sentimiento trágico de la vida cotidiana.” Por su fecha (1930), recoge las reflexiones del Unamuno viejo ante los problemas que no habían dejado de atenzarle.

En efecto, la novela gira en torno a las grandes obsesiones del autor: la eternidad y la fe. Pero se plantean con un enfoque nuevo en él: la alternativa entre una verdad trágica y una felicidad ilusoria. Unamuno opta ahora por la segunda. Así, cuando Lázaro dice: “la verdad ante todo”, don Manuel contesta: “con mi verdad no vivirían”. Él quiere hacer a los hombres felices: “que se sueñen inmortales.” Y sólo las religiones —dice— “consuelan de haber tenido que nacer para morir”.

Pero, por otra parte, *San Manuel* es también, en último término, la novela de la abnegación y el amor. Paradoja muy unamuniana: es precisamente un hombre sin fe y sin esperanza quien se convierte en ejemplo de caridad.

Aparte del contenido, el relato revela una gran maestría en su estructura. La figura del protagonista va adquiriendo progresivamente una enorme fuerza, a través de unas anécdotas sutilmente engarzadas. Con habilidad, Unamuno va sugiriendo su problema íntimo, hasta que se descubre súbitamente, para precisarse después en diálogos, en referencias simbólicas al paisaje, etc. Estas cualidades justifican el alto lugar que *San Manuel Bueno* ocupa dentro de la obra unamuniana.

## GUÍA DE LECTURA

### Secuencias de la novela:

Nº	Palabras iniciales de cada “secuencia”
1	“Ahora que el obispo de la diócesis de Renada...”
2	“En el colegio conocí a niñas de la ciudad...”
3	“Pasé en el colegio unos cinco años...”
4	“En la noche de San Juan...”
5	“En el pueblo todos acudían a misa...”
6	“Solía acompañar al médico en su visita...”
7	“Lo primero —decía— es que el pueblo esté contento...”
8	“Con aquella su constante actividad”
9	“He querido con estos recuerdos...”
10	“Aquellos años pasaron como un sueño...”
11	“Así fui llegando a mis veinticuatro años...”
12	“Por entonces enfermó de muerte...”
13	“Quedamos mi hermano y yo solos en la casa...”
14	“Acabó mi hermano por ir a misa siempre...”
15	“Después de aquel día, temblaba yo...”
16	“Mi hermano, puesto ya del todo al servicio...”
17	“Don Manuel tenía que contener a mi hermano en su celo...”
18	“E iba corriendo el tiempo...”
19	“El pueblo todo observó que a don Manuel...”
20	“Y la hora de su muerte llegó por fin...”
21	“Nadie en el pueblo quiso creer en la muerte...”
22	“El pobre cura que llegó a sustituir...”
23	“Quedé más que desolada, pero en mi pueblo...”
24	“Y al escribir esto ahora...”
25	“¿Cómo vino a parar a mis manos este documento...”

### I. PRIMERAS NOTICIAS DE DON MANUEL (§§1-8)

- Va a realizarse una *caracterización paulatina* del protagonista. Fíjate en los diversos rasgos que van acumulándose; a la vez, anota lo que la narradora (Ángela) revela acerca de sí misma. Por lo pronto, en la §1, ¿de qué personajes se habla?—Se hace un rápido *retrato físico de don Manuel*: nótese cómo se le relaciona con ciertos elementos del paisaje que irán cobrando importancia simbólica.—¿Qué añade Ángela sobre sí misma y sobre el sacerdote en la §2?
- Importante para mostrar la abnegación, la *caridad* de don Manuel, es el párrafo de la §3 que empieza “Y ¡cómo quería a los suyos!”. Coméntalo (ya veremos la importancia que cobrará la idea de “ayudar a bien morir”), así como la anécdota siguiente.
- En la §4 hay otros hechos significativos. La frase del sermón del Viernes Santo tendrá importantes resonancias posteriores: subráyala y ten en cuenta su valor anticipatorio. Fíjate en la figura de **Blasillo** y el lugar que tendrá en la novela.
- ¿Qué añade el episodio con el juez y el presunto criminal?
- La §5 es fundamental: anticipa los aspectos centrales de la obra, intrigando al lector pero sin desvelar el fondo del problema. Nota la habilidad con la que Unamuno subraya ciertos detalles: el rezo del “Credo”, la intensa actividad del cura, etc. Muy intencionada es la frase de Ángela: “Después, al llegar a conocer el secreto de nuestro santo, he comprendido...”: es un salto adelante en el tiempo con el propósito de intrigar al lector.
- Anota algunos nuevos detalles que en las secuencias 6 y 7 nos siguen intrigando. Continúa precisándose la personalidad de don Manuel. El final de la §7 es muy importante, por dos aspectos: hay un nuevo salto adelante en el tiempo (“más tarde, recordando aquel solemne rato, he comprendido...”); a la vez, siguiendo con el juego de la suspensión, se insiste en la “infinita y eterna tristeza” del sacerdote (o sea, la narradora nos habla de lo que sólo supo luego y lo que sólo luego ha de saber el lector).

- g) ¿En qué aspectos se insiste en la §8? Subraya las importantes declaraciones de don Manuel a Ángela, en las que se transparenta un poco más el tema central. Al mismo tiempo, se pone de manifiesto otro tema importante: *la caridad*.
- h) Realiza un breve comentario con unas reflexiones de conjunto sobre toda la parte que hasta aquí hemos estudiado: desarrollo del personaje principal, habilidad del relato (*sobre todo, en el arte de ir dejando traslucir poco a poco la existencia de un grave problema*), personajes secundarios, notas de ambiente...

#### I. CENTRO DEL RELATO: EL SECRETO DEL “SANTO” (§§ 9-20).

- a) Se va a producir un giro fundamental en la narración. La primera frase de la §9 nos indica que todo lo que precede tenía, en cierto modo, una función preparatoria. Tal frase, por otra parte, enlaza con la §3: regreso de Ángela a Valverde de Lucerna. Hasta aquí, la narradora ha hablado “de oídas” (o a partir de notas tomadas por su hermano, como se dirá al final, §21). Ahora, tratará personalmente, y con creciente intimidad, a don Manuel. Con ello —y más aún con la llegada de su hermano Lázaro— el relato cobra un nuevo impulso.
- b) En esa §9, ¿qué reacciones experimenta Ángela tras la primera confesión con el sacerdote? Poco después, ¿qué dudas le asaltan sobre don Manuel? (seguimos acercándonos gradualmente al “secreto” del “santo”. Comenta la frase final de esta secuencia a la luz de observaciones hechas en pasajes anteriores.
- c) La brevísima §10 es una elipsis temporal (a propósito: ¿qué indicaciones sobre el paso del tiempo se nos han hecho hasta ahora? Atiende en adelante a este tipo de indicaciones). Subraya la oposición entre ciudad y aldea, que se prolongará en otras secuencias.
- d) El regreso de **Lázaro** (§11) es un impulso decisivo para el avance del relato. Por lo pronto, analiza la personalidad y las ideas del joven (reaparece la *oposición entre ciudad y aldea*: ¿con qué términos? ¿cómo entronca con el progresismo del personaje?). Señala sus sentimientos iniciales hacia don Manuel, y cómo y por qué cambia su parecer. Con todo, ¿qué dudas alberga acerca del sacerdote?—¿Sorprende la actitud de Lázaro en la §12?—En la brevísima §13, se hace una comparación cargada de sentido: señálala.
- e) La secuencia 14 es el momento culminante: en ella se descubre el secreto del protagonista. Tras la comunión de Lázaro, llegan sus revelaciones a Ángela. Estudia con detenimiento cómo se van desgranando tales revelaciones:
  - Se inician con un *discurso indirecto* (“Y entonces, serena y tranquilamente, a media voz, me contó...”).
  - Pasa después al *discurso directo* de Lázaro, pero entrecortado por las réplicas desconsoladas de Ángela.
  - La cima se alcanza en el largo párrafo que empieza: “Entonces —prosiguió mi hermano— comprendí...”. El párrafo conlleva un *diálogo dentro del diálogo*, pues Lázaro reproduce el momento cumbre de su conversación con don Manuel. Comenta las ideas que en esas líneas se agolpan: el problema de la *inmortalidad*, el “*sentimiento trágico de la vida*”, la *alternativa entre una verdad “terrible”, “intolerable”, y una ilusión consoladora*... Estamos en el núcleo temático de la obra.
  - Sigue un diálogo más vivo entre los hermanos. Indica qué se añade y muestra la intensidad emocional que se trasluce en ambos, especialmente en Ángela. —Comenta habilidad con que Unamuno maneja el **diálogo como vehículo de ideas**.
- f) El diálogo es también fundamental en las secuencias siguientes:
  - La §15 es una dramática conversación entre Ángela y don Manuel: resume su contenido e indica qué sentimientos dominan en ella.
  - ¿De qué se habla en las §§16 y 17? ¿A qué reflexiones da origen la presencia del lago?
- g) La § 18 es otro pasaje capital. Tras una nueva elipsis narrativa (“E iba corriendo el tiempo...”), asistimos a un diálogo sobre la cuestión social y el progreso. ¿Qué alusión se

hace al marxismo? Recuerda cuál fue la evolución ideológica de Unamuno y juzga la posición que se manifiesta en estas páginas. ¿Fue esta la postura definitiva del autor?

- h) Se acerca el final de don Manuel. Observa cómo Unamuno va preparando su **desenlace**: ya en la secuencia anterior había una frase preparatoria (¿cuál?); en la §19, subraya la frase inicial. Reflexiona sobre los puntos siguientes:
- Lo hábil que resulta insistir en el sermón de la Pasión, que ya había aparecido en la §4.
  - El alcance de la alusión a Cristo.
  - Las referencias al inmortal drama de Calderón.
- i) Llegamos a la **muerte del protagonista** (§20). Antes encontramos sus recomendaciones finales (“su testamento”, en cierto modo): ¿en qué ideas se insiste? (¿Insistencia excesiva?). —Emoción del momento.—¿Qué sentido tiene la muerte simultánea de Blasillo? (¿Cuál es la función de este personaje?)

## II. FINAL DEL RELATO DE ÁNGELA (§§21-24) Y EPÍLOGO DEL AUTOR (§25).

- a) Las §§21 y 22 se centran en Lázaro (su labor, su muerte). En la §21 se vuelven a plantear las cuestiones de la religión y las inquietudes progresistas; ¿contra qué se alza Lázaro?
- b) Un punto de interés en la §22: el valor de las obras que Ángela pone por encima de las dudas o la incredulidad (luego insistirá en ello Unamuno).
- c) Las dos secuencias siguientes recogen las últimas reflexiones de la narradora (por cierto, ¿qué anotaciones hay sobre el paso del tiempo?). Destacamos dos aspectos en la §23:
- La entrega de Ángela a los demás: tema de la *caridad*.
  - Y, sobre todo, sus reflexiones acerca de hasta qué punto fueron incrédulos don Manuel y Lázaro. Nótese las expresiones paradójicas —tan unamunianas— del párrafo que empieza: “Y ahora, al escribir esta memoria...”, así como las frases finales de la secuencia (“Y es que creía y creo...”).
- d) En la §24, se apreciará el lirismo de los primeros párrafos (¿podrían citarse ejemplos de un tono semejante en otros momentos de la obra?). Pero lo fundamental es la *expresión de las dudas* que ahora embargan a Ángela. Observa cómo se suceden los interrogantes. Así pues, Ángela tampoco se libra del estigma que marca a los personajes unamunianos.
- e) La secuencia final recoge —a modo de epílogo— las reflexiones del “autor” sobre el “manuscrito encontrado”. En primer lugar, son muy unamunianas las consideraciones sobre “realidad” y “ficción novelística” (“con una oportuna referencia a *Niebla*); comenta la paradoja de la “verdad” de la novela.
- Con la frase “las obras se bastan”, se insiste en algo que había dicho Ángela unas páginas atrás. Relaciona ambas intervenciones.
  - En fin, en las últimas líneas apunta la idea de la esperanza (desde “mas espero que...”). Son unas líneas enigmáticas. Su sentido literal parece ser la esperanza de que “más allá de la fe y de la desesperación” puedan las almas hallar cobijo en la “divina novela”. Comenta el sentido profundo de estas palabras finales.

## ACTIVIDADES DE SÍNTESIS

1. **El tema central: la alternativa entre verdad trágica y mentira consoladora.** (Expón los argumentos que desarrolla la obra y coméntalos en contraste con otras posturas del mismo Unamuno.)
2. **Don Manuel Bueno.** (Su personalidad; técnicas con que se construye al personaje.)
3. **Personajes secundarios.** (Ángela, Lázaro, Blasillo... Su personalidad, su función, técnicas de caracterización.)
4. **Estructura externa y estructura interna.**
5. **El diálogo.** (Importancia, funciones y principales rasgos estilísticos.)
6. **El estilo de Unamuno en *San Manuel Bueno, mártir*.**
7. **Narradora y autor ante el problema de la obra.** (Compara sus reflexiones finales sobre las ideas de la fe, esperanza y caridad (“las obras”) y sobre el problema de la salvación.